



EDUCACIÓN CONTINUA INTER PRETACI ÓN

En el transcurso de nuestra actividad como odontólogos vamos captando experiencia profesional, esa extraordinaria herramienta adquirida naturalmente por el trabajo sucesivo a través del tiempo, que nos posiciona y nos da categoría laboral. Sin lugar a dudas ese conocimiento es importante y trascendental ya que nos mantiene en un continuo entrenamiento, pero a través de ello no accedemos al progreso científico. La experiencia laboral no alcanza a ser ciencia, ni investigación, ni docencia; tal vez tenga algo de cada cosa al estar sujeta a la relación de “causa y efecto”, pero no en el marco científico que debería ser.

En ocasiones se recurre a la experiencia laboral para intentar auto justificar nuestra constante capacitación o formación profesional, pero ello es insuficiente o escaso en materia de conocimientos científicos. El transcurso del tiempo, así como nos da experiencia, también nos hace olvidar lo que aprendimos para llegar a ser profesionales y entonces debemos recurrir a nuestra capacitación constante, no sólo para mantener las destrezas y conocimientos adquiridos, sino para acceder a las nuevas técnicas, instrumentales, procedimientos, materiales, que constantemente se incorporan en una ciencia en acelerada evolución como es la odontología moderna.

Ahora bien, frente a esta necesidad de mantenernos actualizados, nos encontramos con un sin fin de ofertas educativas, proveedoras de conocimientos teóricos y prácticos, por parte de entidades publicas o privadas, con o sin el reconocimiento o control de entes oficiales, que proponen las mas variadas posibilidades de capacitación.

En este sentido, cada uno puede y debe elegir por lo que considera necesario, de su interés o más conveniente, pero debemos alertar aconsejando a los colegiados: primero sobre las disposiciones reglamentarias de la educación continua, establecidas desde hace tiempo en nuestra Provincia, con fundamentos científicos y éticos que fueran unánimemente aceptados y aprobados. Y también orientar sobre las entidades que capacitan en posgrado, aconsejando evaluar detenidamente no solo su oferta económica o material sino además, la trayectoria institucional, la calidad tanto de sus cursos como del plantel de docencia e investigación y el contar o no con soporte oficial de los mismos, todos elementos de fundamental importancia a la hora de elegir donde formarnos. •